

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO.

30 ABRIL 2015

PASTORAL SOCIAL ARQUIDIÓCESIS DE SAN JOSÉ

"Parábola del Buen Samaritano" (Lucas 10, 25-37)

(Tercera parte)

29. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?
-El maestro de la ley quiere ahora justificarse. Es un conocedor de la Escritura y de la Ley de Moisés y quiere demostrar que él está en el buen camino de la vida eterna. Es un cumplidor. No le resulta difícil comprender el tema del "amor a Dios" pero le parece problemático el del "prójimo". Pregunta a Jesús: ¿Quién es el prójimo? La palabra que el maestro de la ley utiliza en griego, significa en español: vecino; compañero; el que está junto; el que está cercano. Vista así, la palabra "prójimo", dentro de la cultura judía general de su tiempo, está llena de una enorme cantidad de barreras sociales, jurídicas, religiosas y de género. Es decir, la idea que el maestro de la ley tiene del "prójimo" es totalmente limitada.

30. "Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. 31. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. 32. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo." Los sacerdotes y los levitas eran dos grupos religiosos dentro del sacerdocio del Antiguo Testamento. Si el sacerdote pasó de largo, dando un rodeo, se hubiera esperado que el levita, también asociado al trabajo del templo y los rituales religiosos y de un rango menor al de los sacerdotes, al menos se hubiera detenido, pero no fue así. Ambos siguieron su camino.

Se ha pensado que tal vez ambos creyeron que el herido ya estaría muerto y según Números 19,11 si algún judío tocaba un muerto quedaba inmundo durante siete días. En el caso de los sacerdotes y levitas, no podían realizar ninguna actividad en el templo y para los sacerdotes la norma era todavía más estricta (Levítico 21,11).

Con estos dos ejemplos, Jesús va a enseñar al doctor de la ley algo muy importante: La persona "buena" por cumplir la ley o las normas, no necesariamente ama al prójimo, algo que el escriba había dicho al principio de la parábola, como esencial para ganar la vida eterna.

